Luis Acquavella: médico y radiestesista (1)

(Publicado originalmente en Comunicaciones de Parapsicología, 40, diciembre de 2013)

JUAN GIMENO

jgimeno54@yahoo.com.ar

Luis Acquavella nació el 9 de febrero de 1907. Obtuvo su diploma de médico en la Universidad de Buenos Aires y se especializó en clínica y cirugía. Ejerció en diversos establecimientos públicos y privados, destacándose en el servicio de Ginecología del hospital general de agudos Dr. Abel Zubizarreta de la Ciudad de Buenos Aires; tuvo su consultorio particular en el barrio de Caballito, también en la Ciudad de Buenos Aires, entre 1947 y 1982. Se involucró en la radiestesia luego de que un paciente le mostrara un equipo que había traído desde Francia para diagnosticar enfermedades. Constaba de una varilla en forma de "Y", llamada en francés "baguette", y una colección de frascos testigos, uno para cada enfermedad. Se colocaba un frasco testigo sobre la varilla y a su vez se pasaba ésta sobre el órgano del paciente. Para saber si el diagnóstico correspondía a la enfermedad indicada en el frasco, debía verificarse un movimiento particular de la varilla. El doctor Acquavella no descartó a priori aquel procedimiento, sino que ejerciendo el espíritu crítico aprendido en la universidad, decidió ponerlo a prueba con pacientes previamente diagnosticados con los métodos tradicionales, incluyendo los controles necesarios para evitar sugestiones o indicios sensoriales. Así descubrió que era efectivo, aunque también entendió que los movimientos de la varilla se manifestaban debido a una capacidad paranormal propia que se había exteriorizado a partir de aquellas prácticas; o sea que el equipo de radiestesia había sido sólo un disparador de dotes innatas que permanecían dentro suyo y que nada tenían que ver con agentes externos, como espíritus o demonios, o extrañas disciplinas esotéricas. Esto se corroboraba con premoniciones espontáneas que había experimentado poco antes del fallecimiento de algunas personas cercanas. La primera cita bibliográfica que lo menciona se encuentra en un libro de Jorge Duclout (1942) en el que, refiriéndose a "afamados médicos que utilizan la radiestesia y defienden sus procedimientos con profunda convicción", especifica: "En Buenos Aires se ha instalado un consultorio atendido por los médicos de la Universidad Nacional, Dres. Acquavella y Romanelli, donde con notable exactitud se efectúa el diagnóstico por la radiestesia (J. E. Uriburu 279)" (p. 35). Es necesario indicar que Duclout no sólo era amigo de Acquavella sino que él y su familia eran sus pacientes, a quienes diagnosticaba mediante

las técnicas divulgadas en el libro. Este dato permite revelar la opinión de Acquavella en una de las hipótesis explicativas adjudicadas en su libro a "un gran médico argentino admirador de la radiestesia", que pormenoriza: "Cuando un Radiestesista actúa, su espíritu se desprende de él durante brevísimos instantes, y todo lo que él hace después, no es más que un resultado de lo que le dicta su subconsciente, quien en ese instante explora todo lo que su consciencia anhela encontrar, y el péndulo o la varilla son los elementos de que se vale el subconsciente para guiarlo" (Duclout, 1942, p. 32). Acquavella participó activamente en la fundación de la primera institución científica especializada en estas temáticas: la Asociación Médica de Metapsíquica Argentina (AMMA), conformada exclusivamente por profesionales de la salud, en cuya acta de fundación, firmada el 27 de octubre de 1946, figura como vocal (1947). En la Revista Médica de Metapsíquica, editada por la AMMA, pueden seguirse sus actividades. Por ejemplo, cuando su presidente, el médico Orlando Canavesio, dictó una conferencia en el Ministerio de Salud de la Nación sobre el tema "La Ciencia Metapsíquica o Parapsicología", presentó algunos dotados para realizar experiencias, entre los que se encontraba Acquavella (1949); también resulta interesante leer que en la Segunda Reunión Científica de la AMMA del año 1948, entre los trabajos a ser presentados aparecía el titulado "Radiestesia y Medicina", a desarrollar por el citado (1948). Estos trabajos, una vez expuestos y discutidos eran publicados en la revista. Lamentablemente su corta duración (sólo se publicaron tres números) no permitió la divulgación de lo que hubiera sido el único aporte literario de Luis Acquavella conocido hasta el presente. Su colaboración con Orlando Canavesio continuó cuando éste presidió el Instituto de Psicopatología Aplicada, donde administró electroencefalogramas a psíquicos en actividad tratando de encontrar algún patrón característico. Canavesio destaca que: "En lo que se refiere a dotados metapsíquicos de tipo metagnósico (clarividentes, radiestésicos, etc.) que en nuestro país realizan actividades, los hubo y los hay de excelente calidad (…). Quienes tuvieron la oportunidad de apreciar en ellos el fenómeno metapsíquico, no tendrán duda acerca de su realidad; llevan, pues, la certidumbre a muchos de la élite científica oficial en una forma extraoficial y más aún, al público en general" (Canavesio, 1951, p. 21), mencionando en primer lugar a Acquavella. Más adelante describe su actuación en la experiencia número 7, destacando: "Trazado [electroencefalográfico] correspondiente a una serie de experiencias con el metagnósico M7, en momentos en que efectúa sintonización mental para localizar afecciones orgánicas sobre una persona presente. La modalidad de respuesta es del tipo motora diferencial de movimientos, tipo rabdomancia o radiestesia, trabajando con varilla" (p. 68); y después aclara que

"corresponde el trazado al momento en que efectúa una localización de una afección nasal" (p. 69). Estas experiencias terminaron a fines de 1957 a raíz de la muerte inesperada de Canavesio. En noviembre de 1966 se crea en Buenos Aires la Asociación Argentina de Radiestesia, integrada entre otros por médicos y farmacéuticos; sin embargo Acquavella no participó en ella ni en ninguna otra institución; sólo continuó aplicando su método radiestésico en su consultorio, en forma paralela y complementaria a los aprendidos en la facultad de medicina. En 1980 viajó a Europa como turista, y en París aprovechó para visitar La Maison de la Radiesthésie (La Casa de la Radiestesia), una tienda inaugurada en 1925 a la que acudían radiestesistas de todo el mundo a buscar libros, folletos y equipos. Estaba ubicada en el 22 de la rue Godot de Mauroy, una callecita pintoresca y tranquila alejada de los turistas. Aún hoy permanece abierta aunque ampliando sus ofertas a otros rubros menos específicos (2). Allí aprovechó para renovar su colección de frascos testigos que cuarenta años antes había visto por primera vez, comprados en el mismo sitio; aunque poco tiempo más pudo aprovecharlos, ya que dos años después sufrió un accidente cerebro-vascular que lo alejó de su consultorio, para fallecer el 21 de mayo de 1994.

(1) Los datos biográficos del Dr. Luis Acquavella que no posean referencias expresas, fueron obtenidos por el autor durante una entrevista realizada a su hija, Susana Acquavella, en abril de 2006, a quien se le agradece su buena voluntad.

(2) Ver: http://www.maisondelaradiesthesie.fr/

Referencias

[Revista Médica de Metapsíquica]. (1947). Acta de fundación. Revista Médica de Metapsíquica, 1 (1), p. 7.

[Revista Médica de Metapsíquica]. (1948). Segunda reunión científica. Revista Médica de Metapsíquica, 2 (1), p. 91.

[Revista Médica de Metapsíquica]. (1949). Conferencias. Revista Médica de Metapsíquica, 2 (2-3), p. 172.

Canavesio, Orlando. (1951). Electroencefalograma en los estados metapsíquicos. Tesis doctoral. Universidad de Córdoba. Argentina, Número de Inventario: 9052.

Duclout, Jorge (1942). Radiestesia. Buenos Aires: Editorial Radio Revista.